



Una estrategia nacional en ciencia, tecnología e innovación es clave para llegar al anhelado desarrollo

Archivado en: Columnistas · Paula Solar · Universidad SEK · CTI · desarrollo sustentable · I+D+i

Paula Solar | Jueves, 7 de febrero de 2019, 09:59



La Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CTI) son herramientas clave para alcanzar un desarrollo sustentable e inclusivo. En ese sentido, la producción de conocimiento local es fundamental para llegar a las respuestas de los problemas que Chile enfrenta en el presente y en el futuro. La CTI es fundamental para abordar desafíos como la diversificación de nuestra matriz productiva y



energética, la automatización y su impacto en el empleo y el trabajo, el envejecimiento de la población, los desastres naturales así como el cambio climático y sus consecuencias. Todo ello requiere de un abordaje desde múltiples perspectivas, donde las ciencias exactas deben cooperar con las ciencias sociales, y donde las humanidades y las artes aportan para una comprensión de nosotros mismos en este incesante proceso de cambio y desarrollo.

Los países que han logrado el desarrollo sostenible e inclusivo, lo han hecho gracias a una institucionalidad sólida que logra vincular eficaz y eficientemente la CTI con la educación, la productividad, el bienestar y la sustentabilidad. En este sentido, resulta indispensable articular las políticas públicas que propenden al desarrollo productivo y social con las políticas de CTI. Con esta convicción es que

constantemente me he reunido con científicos y especialistas de todas las áreas, así como con diversas organizaciones de la sociedad civil para contribuir con sus ideas al último programa presidencial de la Nueva Mayoría y para incluir indicaciones en diversos proyectos de ley.

En la última década Chile ha logrado importantes avances y hay que reconocerlo. Se ha formado una nueva generación de científicos que progresivamente están mostrando todo su potencial. A nivel mundial están emergiendo nuevas oportunidades de innovación en energía solar, Internet de las Cosas, Big Data, industrias inteligentes, educación, automatización de procesos, así como cambios tecnológicos importantes en el sector de recursos naturales.

Parte de los grandes problemas que enfrenta el sistema de CTI en Chile, es la falta de una estrategia a nivel nacional en la materia, y la baja inversión que no logra superar la barrera del 0,4% del PIB nacional. Hacia fines de los años setenta Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Dinamarca y Noruega tenían un PIB per cápita similar al de Chile hoy, pero invertían una media de 1,1% del PIB en I+D. Una de las cosas que debemos hacer es aprender de la historia de los países que nos llevan la delantera y Chile necesita una meta y objetivos claros. En el caso de China la meta es ser líder en inteligencia artificial para el 2030, en el de Taiwán es pasar de expertos de fabricación y diseño de hardware o tecnología informática a expertos en la industria de los programas o software. Nosotros estamos a años luz de este tipo de metas, por eso lo primero es identificar las áreas prioritarias o retos nacionales que podemos impulsar y donde tenemos alguna ventaja competitiva. En ese contexto es clave diseñar una Estrategia Nacional en CTI para el desarrollo que cuente con amplia participación ciudadana y que convoque a todos los sectores sociales y políticos. Por otro lado debemos llevar a cabo investigación en todos los ministerios para que sus políticas estén cada vez más basadas en evidencia científica local y transparente para toda la sociedad, así como fortalecer y rediseñar las becas, donde se de preferencia a la formación de técnicos, profesionales y postgraduados en áreas prioritarias para Chile y en áreas donde no haya oferta en nuestro país, sin limitar otras áreas. Con ello, se fortalecerán los programas de formación nacional en conjunto con las Universidades del país, con el fin de transformar a Chile en un polo regional de I+D+i.

La CTI es un tema horizontal que toca todas las áreas de la vida social tales como trabajo, salud, agronomía, acuicultura, desarrollo social, etc. Estoy plenamente consciente de la deuda y los desafíos que aún nos quedan en el país. Por lo mismo es que tengo la convicción que apostar por la CTI es apostar por el desarrollo de Chile, un desarrollo que no se mide sólo por el crecimiento del producto, sino por el bienestar social, la sustentabilidad ambiental y por la construcción de un país solidario y más humano.

Paula Solar Oliver

Académica Universidad SEK

Directora Ejecutiva Consejo Chileno de Prospectiva y Estrategia

Manténgase informado
con la sección al día de
ESTRATEGIA DATA

> VER

Copyright © 2017 Diario Estrategia
Versión móvil | Versión escritorio
Powered by Bigpress CMS